

LA MATERNIDAD A TRAVÉS DE LA LITERATURA ITALIANA CONTEMPORÁNEA: BREVES CONSIDERACIONES ACERCA DE LA CIENCIA Y LA GENERACIÓN DE LA VIDA

MARÍA REYES FERRER
Universidad de Murcia

En este estudio nos proponemos hacer una revisión de la representación literaria de la maternidad y la figura de la madre en el contexto italiano. En concreto, nos detendremos en el análisis de dos obras, *Le difettose* (2012), de Eleonora Mazzoni, y *Non mi vendere, mamma!* (2016), de Barbara Alberti, por la perspectiva novedosa que aportan sobre el tema: desde una narrativa matrifocal, ambas escritoras describen la experiencia de convertirse en madre sometándose a numerosos tratamientos y técnicas médicas, con distintas consecuencias físicas y emocionales para la mujer.

PALABRAS CLAVE: maternidad, ciencia, reproducción asistida, gestación subrogada.

Motherhood through Contemporary Italian Literature: Brief Considerations about Science and the Creation of Life

This paper will examine the literary representation of motherhood and the figure of the mother in the Italian context. In particular, we will analyse two works, *Le difettose* (2012), written by Eleonora Mazzoni, and *Non mi vendere, mamma!* (2016) by Barbara Alberti, due to the novel perspective they provide on the subject: from a matrifocal narrative, both writers describe the experience of becoming a mother while undergoing several treatments and medical procedures, with different physical and emotional consequences for women.

KEY WORDS: motherhood, science, assisted reproduction, surrogacy.

La maternidad ha superado los límites de la elección personal de las mujeres y ha pasado a ocupar parte de la esfera cultural, social y política de las sociedades occidentales. La mujer que desea o rechaza la maternidad nunca se encuentra sola en sus decisiones, sino que estas son objeto de constantes negociaciones dentro de la comunidad en la que vive, con las consiguientes aprobaciones, recompensas, penalizaciones o imposiciones, según el contexto histórico y cultural en el que ocurran. Vincular la feminidad a la maternidad, como se ha venido haciendo desde hace siglos, ha tenido unos efectos devastadores en la vida de las mujeres: aceptar la maternidad ha sido el pretexto para excluirlas de la vida pública y enaltecerlas, únicamente, como cuidadoras y creadoras de vida; rechazarla, ha supuesto un estigma en su identidad, la ausencia de una cualidad casi intrínseca.

Si nos detenemos en Italia observamos cómo, a lo largo del siglo XX, desde el fascismo, los años de bonanza económica de mitad de siglo y el inevitable cambio en la estructura familiar, la segunda ola feminista de los años setenta, hasta la llegada del nuevo milenio y los avances científicos que interfieren en los procesos de reproducción natural, la maternidad ha condicionado la vida de las mujeres y ha sido elogiada como forma de vida femenina, denostada como mecanismo patriarcal, criticada como elección entre parejas homosexuales o ampliamente debatida como alternativa individual de la mujer. Sin embargo, la voz de la madre sobre la maternidad ha estado tradicionalmente silenciada y fuera del debate.

En el célebre ensayo *The Mother/Daughter Plot: Narrative, Psychoanalysis, Feminism* (1989), Marianne Hirsch señalaba las ausencias maternas en la narrativa y se cuestionaba “not only where the stories of women are in men’s plots, but where the stories of mothers are in the plots of sons and daughters” (1989: 4). Por tanto, la madre generalmente se representa a través de su descendencia. Cuando lo hace a través de la óptica del hijo, la madre aparece idealizada y la relación entre ellos es, como Benedetti sostiene, “glorified by religion, encouraged by family structure, and sanctioned by psychoanalysis” (2007: 5). La idílica relación madre-hijo es perpetuada especialmente en la dimensión occidental, que valora positivamente este vínculo y lo potencia a través de los distintos referentes culturales. La idea estereotipada de la madre, una figura generalmente marginal en la acción, subordinada al padre, marido o hijo, y dispuesta a dedicarse a los demás, renuncia a su sexualidad y se representa con la cualidad del autosacrificio y la cancelación de la subjetividad,¹ dos aspectos que se remontan al culto católico de la Virgen:²

The Catholic cult of the Madonna as Virgin and Mother found fertile ground in the pre-Christian myth of the Great Mediterranean Mother [...]. In the past one hundred and fifty years the cult of the Madonna has developed in parallel with economic, social political and cultural changes which have assigned women the roles of procreators, carers, and educators

¹ Saveria Chemotti discurre sobre la figura de la madre y afirma que su imagen está “radicata nella coscienza occidentale moderna e che incarna le qualità della cura, della dedizione, dell’accudimento; un *topos* secolare che intende l’amore materno come archetipo dell’amore generoso e disinteressato, espressione per eccellenza dell’essere per l’altro, [...] con una implícita valenza sacrificale che confina la donna, in quanto legata a un solo destino naturale di riproduttrice dei corpi, negli spazi della sfera privata con pesanti risvolti di esclusioni, disuguaglianza, subalternità anche in quelli della sfera pubblica” (2009: 16).

² Como sostiene Mercedes Arriaga, el catolicismo, además, ha condicionado el espacio de acción simbólico de las mujeres y el rol pasivo que desempeñan en el mundo: “Nel simbolico cattolico le donne fanno parte dell’albero della vita, ma non di quello della scienza, cioè producono materialmente la vita di altri esseri, ma non possono produrre la vita spirituale” (2017: 361).

of children, and of custodians and transmitters of the highest moral, religious and patriotic values. (Giorgio, 2002: 120)

Cuando la madre se convierte en el objeto de la narración de la hija, su imagen se modifica drásticamente y se suele, o al menos se solía representar a lo largo del siglo XX, bajo la sombra de la opresión, como un escollo que superar para completar el proceso identitario. Su proyección es tan negativa que Adrienne Rich habla de “matrofobia”, un término que usa para referirse al rechazo y al temor que las hijas sienten ante la posibilidad de convertirse en su propia madre:³ “the fear not of one’s mother or of motherhood but of becoming one’s mother” (2019: 235). Más allá de la desfasada teoría psicoanalítica de Freud, ampliamente rebatida por la crítica feminista, Adalgisa Giorgio sostiene que, a partir de los años setenta, los estudios feministas “[...] put the mother on trial for her complicity with patriarchal norms and for being the agent of their perpetuation, for holding back the daughter’s process of individuation, for acting as regulator of her sexuality, and generally for hindering her emancipation and autonomy (2002: 5).

La filósofa Luisa Muraro desarrolla una nueva línea de pensamiento sobre el orden simbólico y la dimensión materna, dentro del cual la relación con la madre representa la estructura simbólica esencial para las mujeres a la hora de encontrar un lugar de arraigo y afirmar su libertad: “A strong mother-daughter connection [...] is what makes possible a strong female self” (O’Reilly, 2000: 145). No se habla de culpar a la madre por perpetuar los valores hegemónicos patriarcales sino de comprender cómo la maternidad y otros aspectos de la realidad femenina han sido instrumentalizados bajo la óptica masculina y el orden simbólico del padre: “el orden simbólico pertenece, indudablemente, a las estructuras profundas de la realidad humana, que nos hacen ser así o así sin nosotros saberlo” (Muraro, 1994: 94). Estas estructuras sociales y culturales condicionan el comportamiento de los individuos, uno de los motivos por los que la hija siente rechazo hacia la madre: esta huye de repetir el comportamiento de la madre, sujeta a unas estrictas normas de reproducción y cancelación con las que no se siente identificada y, por tanto, se rebela. La rebelión y la negación de la madre no son más que mecanismos de huida hacia la libertad del sujeto femenino en busca de un referente con el que sentirse identificada: “L’assenza di modelli specifici di riferimento e di una genealogia femminile, hanno infatti reso difficile l’accesso delle donne ad una propria identità, circondandole

³ “Thousands of daughters see their mothers as having taught a compromise and self-hatred they are struggling to win free of, the one through whom the restrictions and degradations of a female existence were perforce transmitted. Easier by far to hate and reject a mother outright than to see beyond her to the forces acting upon her. But where a mother is hated to the point of matrophobia there may also be a deep underlying pull toward her, a dread that if one relaxes one’s guard one will identify with her completely” (Rich, 2019: 235).

solamente di archetipi costruiti e imposti dalla società e dalla cultura patriarcale” (Cerrato, 2018: 74). Como sostiene Muraro, el principal problema reside en el plano simbólico, no en uno moral ni psicológico: “Hasta que no se rompan los círculos viciosos de un cierto orden simbólico, que para las mujeres es más bien un desorden, la realidad continuará actuando [...] en favor del poder fálico y de una oposición rígida entre autonomía y dependencia” (1994: 92).

La literatura femenina italiana del tercer milenio ha reflejado fielmente las controversias que surgen sobre los distintos aspectos de la maternidad y le ha otorgado el protagonismo a la madre, una mujer que se aleja del arquetipo tradicional de la *mamma* italiana⁴ y se enfrenta a nuevas formas de pensar en la maternidad y renegociar la identidad femenina a través del texto. Las nuevas narrativas se alejan cada vez más del *daughter-centricity*,⁵ es decir, de la perspectiva de la hija, y se acercan a la de la madre, desde una narrativa matrifocal:

A matrifocal narrative [...] is one in which a mother plays a role of cultural and social significance and in which motherhood is thematically elaborated, valued, and structurally central to the plot. In other words [...] matrifocal narratives begin with the mother in her own right, from her own perspective, and they hold fast to a maternal perspective. (O’ Reilly y Caporale Bizzini, 2009: 11)

A través de estas narrativas matrifocales es posible conocer la maternidad desde el punto de vista de la madre y considerarla un agente activo de pleno derecho para decidir y elegir, siendo el objeto de su propia narración. Con tales premisas, el presente estudio pretende analizar algunas de las novelas más relevantes sobre la maternidad en el contexto italiano para observar cómo se representa la figura materna y las nuevas formas de maternidad que se plantean. Para realizar este estudio, se han seleccionado dos novelas publicadas en los últimos años, escritas por autoras italianas y cuyo argumento principal es la maternidad narrada desde el punto de vista de la madre. De entre estas obras, y por su interesante e innovador enfoque sobre el argumento, hemos escogido *Le difettose* (2012), de Eleonora Mazzoni, y *Non mi vendere, mamma!* (2016), de Barbara Alberti. Estas dos obras tienen un factor común que, hasta la fecha, ha ocupado un escaso lugar en la literatura: cómo la ciencia interfiere en los procesos biológicos naturales y las consecuencias que esto tiene para la madre. A continuación, haremos un breve análisis sobre los aspectos más relevantes

⁴ “The archetype of the powerful, self-sacrificial, possessive, suffering, resilient Italian mother, who is the pillar of the family and demands lifelong exclusive loyalty and affection from her children in exchange of devotion” (Giorgio, 2002: 120).

⁵ Cfr. Daly y Reddy (1991).

que conciernen la relación entre ciencia y maternidad y veremos cómo las escritoras reflejan estos argumentos en las dos novelas mencionadas.

La ciencia y la maternidad: ¿avanzamos en positivo?

Según un estudio del año 2018 publicado por la Oficina Europea de Estadística, conocida como Eurostat, Italia es el país con la tasa de natalidad más baja de los 28 Estados miembros de la Unión Europea. El coste de la vida, la precariedad laboral y una ley estricta y llena de prejuicios en materia de reproducción asistida⁶ son algunas de las causas que justifican el envejecimiento de la población. El peso del envejecimiento de la población, además, parece recaer únicamente sobre las mujeres, expuestas a una presión social, con consecuencias psicológicas en muchos casos, a la hora de afrontar la maternidad⁷ y los posibles problemas que pueden surgir, como la infertilidad: “La situazione italiana è peggiorata dal fatto che non riuscire ad avere figli costituisce un tabù di cui non si discute apertamente. Chi ricorre all’aiuto della scienza per procreare spesso lo fa di nascosto anche da amici e parenti” (Lazzari, 2016: 62).

El tabú se cierne sobre la infertilidad femenina, pero también sobre todos los aspectos y los procesos relacionados con la gestación, el parto y el puerperio y sus efectos sobre la mujer. Caterina Botti, en su célebre ensayo *Madri Cattive* (2007) y tras examinar diversos manuales de bioética, afirma que “la donna incinta non è considerata un soggetto interessante al pari del morente o dell’embrione; che gravidanza e parto non vengono considerati esperienze, ambiti o momenti su cui rivendicare in modo specifico una libertà o una responsabilità, vuoi perché le si presume, vuoi perché non si considera che ci debbano essere” (52). En el campo de la medicina y la reproducción, la madre ocupa un lugar marginal con respecto al neonato, que se convierte en el objetivo principal del proceso reproductor y al que la madre debe dolor o sufrimiento si fuera necesario:

⁶ Desde que se aprobara en Italia la Ley 40/2004 que regula las normas acerca de reproducción asistida, sus detractores han sido muy numerosos puesto que, como varios grupos de protesta sostienen, atentan contra la integridad de la mujer, algo que ha potenciado el llamado “turismo reproductivo”. Entre muchas de las restricciones que contempla la ley, el artículo 12 punto 2 propone una sanción para todas aquellas mujeres que pretendan someterse a estas técnicas sin estar casadas o ser conviviente con un varón dispuesto a ejercer de padre, excluyendo así a parejas homosexuales o mujeres solteras. Un detallado estudio de la Ley 40 se puede consultar en Corn (2015).

⁷ Es conveniente recordar la doble presión a la que se ve sometida la mujer que decide ser madre soltera quien, en palabras de Adrienne Rich, “ha soportado los más salvajes ataques de la Iglesia y de la sociedad, y soporta todavía una pesada carga de presiones sociales y económicas que la castigan por su elección” (2019: 162).

Spesso infatti anche gli autori più liberali considerano che se le donne sono rimaste incinte (pur potendolo evitare) e non hanno abortito (pur potendolo fare), esse si devono dedicare anima e corpo a questa impresa, rinunciando —per quello che sembra un tempo limitato— alle loro prerogative in favore del benessere di chi nasce. [...] In nome del presunto benessere di chi deve nascere (se non per comodità o sicurezza del personale sanitario) si impongono alle donne che partoriscono pratiche scomode, dolorose, pericolose, e soprattutto spersonalizzanti, che cioè impediscono loro di dare forma in prima persona a quell'esperienza. (Botti, 2007: 14-15)

La despersonalización de los tratamientos y la coerción respecto a algunas prácticas que sufren muchas mujeres durante el embarazo o durante los intentos de gestación son procesos todavía más agresivos cuando se trata de un caso de maternidad subrogada, en el que entra en juego, entre otros factores, una doble negación de autonomía: “gli accordi di maternità surrogata non si limitano a prevedere la ‘messa a disposizione’ dell’utero della gestante, ma regolano in modo molto pervasivo la sua vita nel corso della gravidanza, giungendo a limitarne la libertà personale con modalità che appaiono poco compatibili con la dignità della donna” (Sgorbati, 2016: 126).

En vista de lo anterior, cabe cuestionarse el espacio y la importancia que los avances científicos otorgan al bienestar físico y emocional de la madre que, por lo general, es considerada como un ente pasivo, cuya cancelación y autosacrificio son generalmente aceptados y normalizados en beneficio del neonato, tal y como se refleja en las dos novelas propuestas.

Le difettose: ser madre a toda costa

La novela de Eleonora Mazzoni llama la atención, a primera vista, por el título directo e incisivo: *las defectuosas*, es decir, las mujeres imperfectas, deficientes o incompletas que no pueden tener hijos. Carla Petri, la protagonista, una mujer al borde de los 40 años, independiente y realizada profesionalmente, cuenta en primera persona el drama de la infertilidad que, desde siempre, ha sido considerada como un defecto, una carencia casi ontológica del ser femenino. Petri es el *alter ego* de Mazzoni, y la obra puede ser definida como una autoficción, es decir, un género híbrido que oscila entre el mundo de la autobiografía y el de la ficción, impidiendo al lector discernir entre lo que es verdadero y lo que es ficticio. Esta fórmula ha resultado muy proficua para muchas escritoras que, cultivando géneros híbridos o, al menos, géneros no canonizados en los parámetros de la literatura masculina, han optado por esta modalidad de escritura autobiográfica. Este género supone, además, una solución “cómoda” para las escritoras que han vivido, en algunos casos, experiencias traumáticas o violencias de diversa índole, y encuentran en la ficción un espacio

distante desde el que explorar las situaciones más adversas de sus vidas, como en el caso Mazzoni y su vivencia de la maternidad. La novela nace de su experiencia personal, como paciente de un tratamiento de fertilidad, y su estado emocional, que es compartido con otras mujeres que se someten al mismo proceso:

Durante la mia lunga ricerca di un figlio che tardava ad arrivare ho incontrato, nelle sale d'aspetto e in chat, un esercito di donne con la mia stessa difficoltà. Una miriade di storie ed emozioni che chiedevano di essere raccontate. Il tema della maternità, dove si intersecano vita e morte, così carico di pressioni culturali e sociali, anche di stereotipi, così complesso, ambivalente, primordiale, mi sembrava molto interessante. (Mazzoni, 2012b)

El estigma de la infertilidad, vista y sentida como una culpa,⁸ como una ausencia, es uno de los motivos que conduce a muchas mujeres a iniciar la vía de la reproducción asistida, una durísima experiencia, casi siempre silenciada, que atraviesan numerosas mujeres y de la que nace una fuerte red de sororidad sumergida: “Appena confidi le tue difficoltà vieni a conoscenza di una miriade di donne, spesso insospettabili, che ne stanno attraversando di molto simili. Una rete carbonara, invisibile ad occhio nudo, che ti protegge e ti sostiene” (Mazzoni, 2012a: 57).

Carla siente que únicamente las mujeres que se someten a los tratamientos de fertilidad pueden comprenderse plenamente y hablar sin tapujos, “grazie a una specie di telepatia delle emozioni, ci capiamo al volo e siamo brutalmente sincere” (2012a: 105). La presencia de una fuerte medicalización en sus vidas, unida al sentimiento de culpa y de vergüenza, las conduce al aislamiento personal y profesional, dejando de lado su trabajo para poder seguir el tratamiento e incluso rehuyendo su entorno más íntimo, y comparten su sufrimiento únicamente con mujeres afligidas por un dolor físico o emocional similar.

El querer ser madre a toda costa no solo incide de manera directa sobre sus vidas, públicas y privadas, sino también sobre la construcción de su identidad femenina, que no se ve completamente realizada sin un hijo. La posibilidad de ser mujer y no ser madre se ha traducido en una carencia de la persona, una ausencia vital en el proceso de formación del sujeto femenino, como consecuencia de una estructura social

⁸ “Quando Carla guarda il suo corpo e vede i lividi causati dalle punture, si sente colpevole e si vergogna di dover giustificare il perché dei segni corporei: ‘Ogni tanto mi vengono dei lividi che, non sapendo come giustificarli, mi hanno costretto a interrompere i massaggi. Questi grandi segni blu mi fanno provare una specie di tenerezza nei miei confronti, e nello stesso tempo mantengono viva la vergogna di non riuscire a procreare. Vergogna antica. In tutte le civiltà e in qualsiasi epoca la mancata capacità di riprodursi è vissuta come disgrazia e punizione divina. Porto un carico molto pesante sulle spalle” (Mazzoni, 2012a: 113).

y cultural heteropatriarcal.⁹ De esta manera, en el intento de completar la supuesta identidad femenina y convertirse en madre, la sexualidad se vive como un imperativo,¹⁰ el medio para lograr el fin, y los efectos que las pruebas tienen sobre el cuerpo y la mente son una amenaza constante para su bienestar: “[le donne] sono di malumore, ingrassano, non si sentono più attraenti; le stimolazioni ormonali causano cisti ovariche, mettendo a dura prova la salute dei propri organi riproduttivi” (Lazzari, 2016:70).

El argumento es de gran relevancia ya que afronta numerosos temas controvertidos, generalmente silenciados en la sociedad para evitar comprometer el culto casi sagrado de la maternidad. La novela no solo narra la historia de las mujeres que no pueden tener hijos, sino que también visibiliza a mujeres que los tienen y se sienten defectuosas, y a las que eligen no tener hijos y también se sienten defectuosas ante la presión que la sociedad ejerce sobre la maternidad, convertida en una institución, es decir, en un “conjunto de suposiciones y normas, de reglamentos y controles que secuestra la experiencia, la ordena de acuerdo a un poder ajeno y domestica esa parcela de las vidas de millones de mujeres (y otras identidades que gestan)” (Rich, 2019: 18). Por tanto, de la novela se desprende la idea de que en la naturaleza femenina existe la marca intrínseca del defecto, que coarta la libertad femenina como consecuencia del poder y el control que se ejerce sobre las mujeres. La protagonista, tras sufrir uno de tantos abortos, recuerda a todas las defectuosas que ha encontrado a lo largo de su vida y desvela sus nombres, como si quisiera recordar al lector que no son mujeres anónimas, pese a que la sociedad las silencie, que no son casos aislados y que existen distintas elecciones y relaciones con la maternidad:

Mentre mi ricovero ricordo Maura, che volontariamente ha abortito tre volte, a quattordici, ventinove e quarantun anni. Ricordo Giorgia, che dopo non riusciva a sopportare i miagolii dei gatti, troppo simili ai vagiti dei neonati. Ricordo Antonia, due figli col marito, e quattro aborti, due col marito e due con l'amante. Ricordo Francesca, che non ha voluto sacrificare il fascino della sua vita “all'abominevole legge della riproduzione che riduce la donna a livello di macchina incubatrice e la riporta a una condizione di bestia”. Ricordo Luisa, che, quando scopri di aspettare un bambino, con la testa era felice ma il corpo reagì con una forma depressiva e si stava così

⁹ Adrienne Rich habla de la asimilación culturalmente arraigada entre el ser mujer y el ser madre: “Lo más importante en la vida de una mujer es su condición de madre. Expresiones como ‘estéril’ o ‘sin hijos’ se han utilizado para anular cualquier otra posible identidad. La expresión para designar al hombre que no es padre no existe en el reino de las categorías sociales” (2019: 56).

¹⁰ Carla habla acerca de su vida sexual y describe: “Fare l'amore prima, durante e subito dopo l'ovulazione è diventato il mio imperativo. [...] Per ora il dovere ha portato via la spontaneità dei primi tempi, però ci regala qualcos'altro” (Mazzoni, 2012a: 15).

prosciugando che i medici le consigliarono di interrompere la gravidanza. Ricordo Pia, che rimaneva incinta appena perdeva un po' il controllo, e con facilità ogni volta risolveva in ospedale e ora, a cinquantacinque anni, sola, dopo un matrimonio fallito, rimpiange tutti quei figli che non ha fatto nascere. Ricordo me adolescente. E dopo venticinque anni non riesco più ad averne. (Mazzoni, 2012a: 82)

Esta novela refleja, además, otro de los grandes problemas al que se enfrentan las mujeres en el ámbito de la sanidad: la violencia obstétrica. Este tipo de violencia, que se define como aquella “ejercida por el profesional de salud sobre el cuerpo y los procesos reproductivos de las mujeres” (Belli, 2013: 28), es una suma de tratos vejatorios o irrespetuosos, falta de sensibilidad por parte del personal sanitario o medicalización injustificada, entre otras dudosas praxis. Desde el inicio de la obra, la protagonista evidencia la indefensión de las mujeres que, aquejadas por un alto nivel de estrés y frustración cuando el tratamiento no funciona, están expuestas a situaciones traumáticas y juicios agresivos por parte de los médicos. A través de la vivencia de Carla se aprecian numerosos episodios en los que la paciente es dejada en evidencia, tratada como enajenada, o es víctima de una crueldad injustificada:

Tranquillo, dottore. Non sono paranoica [...]. In questo periodo sono un po' ansiosa, è vero. [...] Con tutte le medicine che mi inietto da oltre un mese cos'altro pretende? Però non si preoccupi, non la disturberò. E lei potrebbe usare più gentilezza. Almeno con me. Io la uso sempre. (2012: 6)

Mi arrivano improvvisi tre conati di vomito, l'infermiere mi porge un bacile dove sputo il niente che ho nello stomaco. Dalle gambe mi esce un fiume di sangue. —È buon segno, in questo modo espelli completamente il materiale abortivo—, dice l'infermiera. Dice proprio così. “Materiale”. E poi “abortivo”. Però rende bene l'orrore. (2012: 41)

La novela se concluye con la redefinición de la identidad femenina por parte de la protagonista que, tras varios intentos fracasados, toma la decisión de iniciar una nueva vida, sin hijos: “Sono abbastanza giovane per neutralizzare il senso di sconfitta occupandomi subito della vita. E abbastanza vecchia per non avere paura. Abbastanza giovane per ritrovarmi di fronte a me stessa” (2012: 165). Carla emprenderá un lento recorrido hacia su cura personal y tratará de realizarse de otros modos, reconociéndose como mujer junto a otras mujeres de su familia con unas vivencias distintas, pero también *imperfectas*, sin sentir el peso de la culpa tras su elección.

Non mi vendere, mamma: el drama de los vientres de alquiler

La obra de Barbara Alberti, *Non mi vendere, mamma!*, se centra en la polémica sobre los vientres de alquiler, su vinculación con las clases económicamente más desfavorecidas, la cosificación y la comercialización del cuerpo femenino a través del “consumismo genético” (Alberti, 2016a: 72). Afrontar el argumento de la gestación subrogada es una obligación ética y moral para la escritora, que afirma: “Vengo da un altro tempo, quando non c’era ancora una tale mentalità da schiavi per cui l’utero in affitto —il trionfo del ricco sul povero— passa per un atto di libertà” (Alberti, 2017). Alberti denuncia que la compraventa de la vida humana sea calificada como un acto de libertad y no de esclavitud de la mujer, cuyo cuerpo se convierte en un producto del mercado.

La novela es un breve relato en el que se entrelaza la realidad y la fantasía, con un estilo cercano al realismo mágico, que narra la descarnada historia de Asia desde su infancia, transcurrida en un orfanato, hasta sus 19 años, la edad en que se ve obligada a aceptar convertirse en un vientre de alquiler. Las marcadas carencias emocionales y afectivas de la protagonista, junto a su falta de autoestima por la educación recibida en el centro, son la principal causa de su dependencia hacia Lillo, un niño que creció junto a ella en el orfanato pero que, tras su salida, será el eje de todos sus problemas. Lillo, de carácter fuerte y violento, someterá a Asia hasta el punto de obligarla a prostituirse para poder costear los pagos de sus asuntos ilegales. Acuciado por las deudas, y tras encontrar un anuncio en internet sobre la búsqueda de un vientre de alquiler, Lillo decide contactar con los demandantes, poniendo así el cuerpo de Asia a la venta. A pesar de mostrarse reticente en un inicio, la protagonista acepta la propuesta de Lillo y se somete al proceso de gestación, una larga fase en la que Asia se siente propiedad de los Trump,¹¹ los futuros padres de origen estadounidense, perdiendo la autonomía y la potestad sobre su propio cuerpo, que pasa a ser la posesión de un tercero:

Per nove mesi Asia apparterrà a loro —si dice “utero in affitto” ma mica è un pezzo staccabile, si affitta la persona tutta intera, dalla dieta ai controlli medici— e —dettaglio un po’ antipatico— se il nascituro dovesse avere qualche difetto —malformazione, disabilità, malattia congenita— la madre temporanea o abortisce o se lo tiene lei, i paganti se ne lavano le mani e il

¹¹ En una entrevista, la escritora confirma que el uso del apellido Trump en la novela no es casual, sino que representa el arquetipo del mal absoluto: “Archetipo dell’onnipotenza del danaro. L’ultimo capriccio di un vecchio sguaiato pescecane, supportato da milioni di voti —la cosa terrificante è che tanti americani si siano identificati in lui. [...] Lo sfruttatore che si fa paladino immaginario dei diritti degli sfruttati... nonsense insostenibili, che sono la realtà in cui viviamo” (Alberti, 2017).

compenso verrà drasticamente ridotto. Una roulette, più che una lotteria. (2016a: 26)

Tras los continuos agasajos que recibe por parte de los comitentes, haciéndola sentir, de manera engañosa, parte del futuro núcleo familiar y merecedora de todo el amor y los cuidados que jamás había recibido, la vida de Asia da un vuelco cuando siente la primera patada del bebé y comienza a cuestionarse su posición liminal durante el proceso de gestación: será y no será madre a la vez, y ello le lleva a situarse entre la presencia y la ausencia de quienes la rodean, llegando a la conclusión de que se encuentra al margen de todo el proceso, a pesar de ser la gestante.

La sera Meggy la faceva sdraiare sul letto con la camicia da notte alzata. Lei e Bob si sedevano uno di qua uno di là, tenendole le mani sopra con cupidigia da raddomanti, e appena il piccolo si muoveva le carezzavano la pancia, guardandosi negli occhi. Asia si sentiva un pochino inesistente, ma come le diceva Lillo al telefono, *fa parte del gioco*. (2016a: 36)

La incertidumbre de Asia aumenta cuando, durante una noche de insomnio, oye una voz que se dirige a ella: es el bebé que comienza a hablarle y trata de convencerla para que no comercialice con su vida. Chico, que así lo llama, es una presencia casi mágica: tiene la capacidad de comunicarse con ella y a través de ella, posee un amplio conocimiento del mundo y habla con una finalidad concreta: tratar de darle una educación a Asia para que pueda desarrollar un pensamiento crítico y comience a tomar decisiones por ella misma. El feto es plenamente consciente del vínculo que se crea entre la madre y el hijo, y los diálogos que se establecen entre ambos invitan a la reflexión del lector, puesto que reflejan las dos posturas que existen en la actualidad respecto a la maternidad subrogada: un acto de altruismo y libertad de la mujer o, por el contrario, la comercialización del cuerpo femenino.

—Qui almeno non mi toccano.

—Ma se ti mettono le mani addosso tutti quanti! E poi, allora vendevi solo te, ma qui hai prostituito pure me! Mi hai fatto nascere per soldi!

—Tu sei fissato col fatto del guadagno, ma non è solo questo. L'hanno detto pure alla tele: *la maternità surrogata è un atto d'amore*.

—Già, difatti è pieno di colf che vanno dalle miliardarie e dice "Senti mi fai un figlio per favore?", e la miliardaria "Ma certo, è un atto d'amore!". È il trionfo del ricco sul povero, l'ultima frontiera della schiavitù. (2016a: 69-70)

Los dilemas éticos y morales son cada vez más fuertes, y la sociedad capitalista se erige como principal enemiga de lo simbólico femenino, degradando la maternidad a un instrumento reproductivo. El vínculo maternofilial, tal y como se pretende reflejar en la novela, no es solo biológico, sino que también es afectivo y cognitivo, y el proceso de maternidad subrogada parece subestimar los vínculos entre la madre y el hijo e idea nuevos itinerarios generadores: “E’ ora possibile, ad esempio, avere tre madri: genetica, fisiologica e sociale, due padri o un solo genitore sociale, essendo cancellato l’apporto femminile” (Vegetti Finzi, 2017).

Además, en la novela no solo se evidencia la importancia de la relación maternofilial, sino que se pone de manifiesto cómo la sociedad neoliberal se construye desde el valor del mercado y sin la política,¹² haciendo productivo lo que en un pasado no lo era, es decir, el ser humano, y confunde el deseo con la libertad: “La tecnoscienza nel neoliberalismo diventa dispositivo di desiderio/libertà che si connota come illimitata strumentalità, smisurata appropriazione strumentale di oggetti. È una libertà che non sta dalla parte del soggetto, del divenire esseri umani desideranti liberi e parlanti. [...] È una libertà sbilanciata su un piano oggettuale e strumentale” (Allegrini, 2016: 3). Alberti critica duramente el papel del neoliberalismo sobre el cuerpo femenino que, en numerosas ocasiones, se confunde con la libertad de elección: “È il più grande regresso sul corpo della donna che si sia mai fatto. [...] Il fatto è che ormai abbiamo acquisito una mentalità da schiavi, per cui il denaro lava tutto” (Alberti, 2016b). La libertad de las mujeres para poder elegir y obrar es uno de los grandes logros del movimiento feminista y, sin embargo, como la escritora sugiere, actualmente el mercado se ha apoderado de este derecho, penetrando con ferocidad: “La liberazione sessuale è diventata prigionia sessuale, sesso come obbligo” (2016b). El problema principal, según Muraro, se resume en el “ruolo che tecnica e mercato giocano nella generazione” (2016: 32), que no es otro que la imposición de un orden simbólico que pone en peligro la relación con la madre y la generación de vida sin esta.

La novela concluye de manera imprecisa, con un final que evoca el conocido largometraje italiano *Miracolo a Milano* y, de hecho, es posible establecer un paralelismo entre el personaje cinematográfico de Totò y el literario Chico. La novela, al igual que la película, es una crítica a una dolorosa realidad que, a través de la técnica de la fábula y del realismo mágico, abre la posibilidad de repensar en la maternidad

¹² Este argumento se refleja claramente en la novela cuando, en mitad de las discusiones entre Chico y Asia, el dinero habla también y, en particular, el billete de 100 reafirma el valor del mercado sobre la política: “Manca la chiosa politica. Parliamo di voi due, strani amanti costretti a lasciarvi. Perché, invece di scappare insieme, tu, Asia, mollerai il figlio ai Trump, e lo rimpiangerai sempre perché due freak come voi, quando mai si incontrano? Per causa nostra. [...] Non ve lo potete permettere. Bisogna avere i mezzi per essere diversi. [...] Ma voi non ce l’avete [i soldi], e dovete chinare il capo. Siete poveri? Rassegnatevi” (Alberti, 2016a: 88-89).

como experiencia femenina y en cómo la irrupción de nuevos ejes que se trazan entre la riqueza y el cuerpo femenino tienen serias consecuencias para la madre y para la creación de vida. Es una invitación a reflexionar, en lugar de infravalorar, la importancia de las relaciones maternofiliales y la especificidad de la madre, su libertad y su vivencia en cuanto que generadora de vida, en consonancia con una evolución natural de la vida que no se crea bajo la demanda del mercado: “sta per scoppiare il mondo con noi dentro, la carne umana si vende al discount, e almeno questa libertà da bunker, l’ultima fiaba e noi la facciamo finire bene!” (Alberti, 2016a: 119).

Conclusiones

Como se ha visto en este estudio, la maternidad continúa siendo una decisión cuestionada a nivel social, cultural, político o científico. A medida que las sociedades avanzan, la maternidad evoluciona y se adapta a las transformaciones propias de los tiempos, como las nuevas consideraciones hacia la mujer y, por tanto, hacia la madre, o los avances científicos. A pesar de estas evoluciones en paralelo, es posible apreciar cómo la maternidad se ha negociado sin la madre, sin la mujer, y su experiencia se construye a través del relato y la experiencia de otros, que idealizan o denuestran su figura en consonancia con el orden simbólico patriarcal.

Sin embargo, y como se ha podido analizar en el contexto literario, gracias a la evolución del pensamiento feminista y las nuevas consideraciones acerca de la maternidad, se observa un discreto crecimiento de las novelas que narran la maternidad desde el punto de vista de la madre, como en los dos textos analizados. En ellos se percibe un interés por profundizar en los aspectos físicos y emocionales del proceso de la maternidad: se visibilizan los cambios en el cuerpo, las dificultades que se experimentan antes y durante la fase de gestación o las dudas que surgen acerca del rol materno, y se ahonda en temáticas que tradicionalmente no han tenido cabida en la literatura, como es la reproducción asistida o la maternidad subrogada. En este espacio se describe el impacto que tienen las técnicas reproductivas sobre la madre a nivel físico y emocional y, por primera vez, comienza a ponerse en tela de juicio cómo la ciencia interfiere en la maternidad y se convierte, en numerosas ocasiones, en un negocio lucrativo y una práctica agresiva para la integridad física y emocional de la mujer, como se infiere de nuestro análisis. En ambas obras se observa cómo la madre, que se somete de manera voluntaria o involuntaria a distintas técnicas de reproducción, es marginada en el proceso de gestación y está lejos de ser un sujeto que suscite el interés y la atención que sí recibe el embrión. Su vivencia personal se infravalora tanto por parte del personal sanitario como por la literatura bioética médica, que en escasas ocasiones refleja cuestiones inherentes al embarazo, al parto o al aborto. Estas escritoras, por tanto, proponen nuevas formas de pensar la maternidad y no sobre la maternidad desde unas narrativas matrifocales, contribuyendo así a visibilizar experiencias exclusivamente femeninas y tradi-

cionalmente silenciadas como la infertilidad o los vientres de alquiler, que construyen nuevas identidades posibles, como las mujeres *defectuosas*, e invitan a reflexionar acerca de la maternidad como práctica política y cultural y, ante todo, como una libre elección de la mujer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberti, Barbara (2016a), *Non mi vendere, mamma!*, Roma, Nottetempo.
- (2016b), “Unire l’utero al profittevole. Por Barbara Tommasino”, *Dagospia.com*, 02/12/2016. <<https://m.dagospia.com/unire-l-utero-al-profittevole-barbara-alberti-la-maternita-surrogata-e-puro-sfruttamento-136918>>
- (2017), “Barbara Alberti: vi racconto una maternità eversiva”, *Cavevisioni*, 10/01/2017. <<http://cavevisioni.it/barbara-alberti-lutero-non-puo-forno-dei-ricchi/>>
- Allegrini, Alessandra (2016), “Maternità surrogata e tecnoscienza. Alcune riflessioni a partire dal libro di Luisa Muraro, *L’anima del corpo. Contro l’utero in affitto*”, *Diotima*, 14: 1- 6.
- Arriaga Flórez, Mercedes (2017), “Alda Merini: ‘Le madri non vanno in Paradiso’”, *Nei cielo di carta. Studi per Ettore Catalano*, Bari, Progedit.
- Belli, Laura (2013), “La violencia obstétrica: otra forma de violación a los derechos humanos”, *UNESCO/Revista Redbioética*, 1 (7): 25-34.
- Benedetti, Laura (2007), *The Tigress in the Snow. Motherhood and Literature in Twentieth-Century Italy*, Toronto, Toronto UP.
- Botti, Caterina (2007), *Madri cattive. Una riflessione su bioetica e gravidanza*, Milán, Il Saggiatore.
- Cerrato, Daniele (2018), “Matriosche: nonne, madri e nipoti. Tre esempi di genealogie femminili nella letteratura italiana del Novecento”, *Studia Romanica Posnaniensia*, 45 (3): 73-81.
- Chemotti, Saveria (2009), *L’inchiostro bianco. Madri e figlie nella narrativa italiana contemporanea*, Padua, Il Poligrafo.
- Corn, Emanuele (2015), “La reproducción humana asistida en Italia. Presente y futuro después de la derogación de la prohibición de fecundación heteróloga”, *Revista bioética y derecho*, 35: 18-31.
- Daly, Brenda y Maureen Reddy (1991), *Narrating Mothers: Theorizing Maternal Subjectivities*, Knoxville, The University of Tennessee Press.
- Giorgio, Adalgisa (2002), “The Passion for The Mother: Conflicts and Idealisations in Contemporary Italian Narrative by Women”, *Writing Mothers and Daughters. Renegotiating the Mother in Western European Narratives by Women*, Adalgisa Giorgio (ed.), Nueva York, Berghahn: 119-154.

- Hirsch, Marianne (1989), *The Mother/Daughter Plot: Narrative, Psychoanalysis, Feminism*, Bloomington & Indianapolis, Indiana UP.
- Lazzari, Laura (2016), “Quando la scienza fallisce: maternità negata e ridefinizione della ‘normalità’”, *Intervalla*, 1: 61-73.
- Mazzoni, Eleonora (2012a), *Le difettose*, Turin, Einaudi.
- (2012b), “Intervista a Eleonora Mazzoni. Por Emanuela Valente”, *Mangialibri*, 05/09/2012. <<http://www.mangialibri.com/interviste/intervista-eleonora-mazzoni>>
- Muraro, Luisa (1994), *El orden simbólico de la madre*, Madrid, horas y HORAS.
- (2016), *L'anima del corpo. Contro l'utero in affitto*, Milán, Editrice La Scuola.
- O'Reilly, Andrea (2000), “I come from a long line of Uppity Irate Black Women’: African-American Feminist Thought on Motherhood, the Motherline, and the Mother-Daughter Relationship”, *Mothers and Daughters: Connection, Empowerment, and Transformation*, Andrea O'Reilly y Sharon Abbey (eds.), Nueva York, Rowman & Littlefield Publishers.
- O'Reilly, Andrea y Silvia Caporale Bizzini (2009), “Introduction”, *From the Personal to the Political: Toward a New Theory of Maternal Narrative*, Andrea O'Reilly y Silvia Caporale Bizzini (eds.), Selinsgrove, Susquehanna UP: 9-31.
- Rich, Adrienne (2019), *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*, Madrid, Traficantes de Sueños. [1976]
- Sgorbati, Barbara (2016), “Maternità surrogata, dignità della donna e interesse del minore”, *BioLaw Journal-Rivista di BioDiritto*, 2: 111-129.
- Vegetti Finzi, Silvia (2017), “I figli del futuro. Cosa le biotecnologie faranno di noi?”, *Casa della cultura*, 21/03/2017. <<https://casadellacultura.it/551/i-figli-del-futuro>>

